

Antonio Herreros, militar de la UMD

Fue encarcelado por pertenecer a la organización

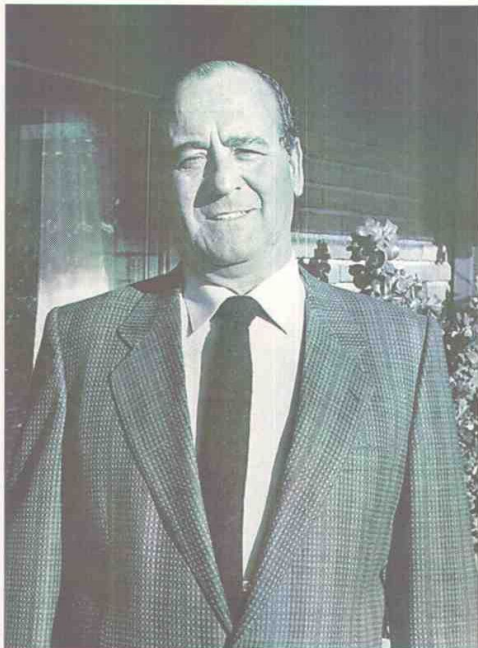
FERNANDO REINLEIN

Antonio Herreros Robles, teniente coronel de Ingenieros, falleció ayer en Madrid tras una penosa enfermedad, a los 74 años. Toño Herreros, como era conocido por familiares y amigos, fue uno de los nueve procesados y expulsados del Ejército por pertenecer a la Unión Militar Democrática (UMD), organización antifranquista perseguida por el régimen en los últimos años de la transición.

Perteneciente a una familia en la que se encontraban altos cargos militares del régimen franquista, su detención a finales de 1975 sorprendió a su entorno. Dentro de la UMD era el depositario y organizador de toda la documentación del grupo que le fue confiscada tras su detención. Los responsables militares de la detención fueron especialmente duros con Toño Herreros, sufrió el encarcelamiento en soledad y no fue trasladado a la prisión donde se encontraban el resto de sus compañeros. Posteriormente terminó en el hospital militar de Madrid por una afección cardiaca como consecuencia de su aislamiento.

En 1976, fue puesto en libertad condicional, y posteriormente juzgado por rebelión militar y expulsado de las Fuerzas Armadas, a pesar de la extraordinaria defensa hecha por el abogado Alejandro Lastres, militar y también perteneciente a la UMD.

La amnistía le permitió no cumplir el resto de la condena de cinco años de prisión que le fue impuesta y se reincorporó a las actividades de la UMD hasta su disolución en junio de 1977.



Antonio Herreros.

Tras un corto periodo como jefe de la Policía Local de una ciudad de Madrid y sin perder el contacto y la actividad con otros militares de la antigua UMD, se dedicó a la vida civil en el sector de los seguros. Desde hace dos meses se encontraba hospitalizado en Madrid aquejado de una grave enfermedad, que le impidió asistir al homenaje a la UMD

que se celebró el 15 de diciembre pasado en Madrid.

Toño Herreros envió un telegrama de adhesión y, según algunos compañeros de la UMD, en los intermitentes periodos de lucidez en las últimas semanas manifestó su satisfacción por el "reconocimiento" que se recoge en el prólogo de la Ley de la Memoria Histórica ya en vigor.

Una lección de honestidad

MERCÉ RIVAS TORRES

Se fue lentamente, aferrándose hasta el último momento a la vida, pero su última imagen siempre será de lucha. Su marcha ha sido como su vida: apasionada al extremo, tanto en su vida profesional, familiar o en la relación con sus amigos.

Perteneciente a una familia conservadora, tras pasar por los jesuitas, entró en la Academia Militar de Zaragoza para seguir los pasos de su padre, fallecido en Segovia al principio de la Guerra Civil en el bando nacional. Nada más salir se casó con Rosa Lavíña con quien tuvo siete hijos (Javier, Belén, Sonsoles, Virginia, Vicky, Alberto y Pablo). Su forma de pensar fue evolucionando y poco a poco, en parte gracias a su cercanía a los movimientos de base de la Iglesia, fue adoptando claras posiciones contra el régimen de Franco hasta dar el paso crucial de integrarse en la Unión Militar Democrática (UMD), la cual tenía como objetivo conseguir un Estado de derecho y una constitución democrática.

Trabajó intensamente, junto

a sus compañeros y su gran amigo Julio Busquets (fundador de la UMD y posteriormente diputado socialista), para la causa democrática, aunque lo suyo no era la vida clandestina y lógicamente lo acabaron deteniendo en la calle de Aragón de Barcelona, y encerrándolo en el Castillo de Figueras. Consiguió la libertad gracias a la Amnistía, pero fue expulsado del Ejército, al igual que sus compañeros, tras un consejo de guerra bastante absurdo, ya que antes de comenzar ya se sabía la condena; al mismo tiempo el juez instructor le comentaba muy sorprendido que no entendía nada: "Le van a juzgar por aquello que Suárez (recién nombrado) y el Rey están defendiendo".

Yo tuve la suerte de cubrir para la revista *Cambio 16* su detención en Catalunya, y fue por esa razón por la que nos conocimos personalmente en 1980, unos años después, haciéndole una larga entrevista para el periódico *Mundo Diario* de Barcelona; en ese momento el ministro de la UCD, Fernández Ordóñez, pedía la rehabilitación para los militares condenados por perte-

necer a la UMD mientras que el general Manuel Gutiérrez Mellado, tío suyo, opinaba que no era el momento oportuno, que las salas de banderas no estaban para grandes sobresaltos.

Tras la entrevista llegaron muchos años de convivencia y en el 89 nació nuestra hija Elena, a la que dedicó mucho tiempo y cariño, gracias a lo cual se parece mucho a él en la forma de ver la vida y sobre todo en su pasión por vivir.

Afortunadamente en el segundo mandato socialista (1986) los militares de la UMD fueron rehabilitados por el Gobierno de Felipe González, con quien había compartido numerosas reuniones sobre temas militares y a quien tanto admiraba, pero ya no volvió a su carrera militar, prefirió seguir trabajando en la sociedad civil como ya llevaba haciendo muchos años.

Amante apasionado de todo lo terreno, supo enfrentarse a la vida como a esta última enfermedad. De él me quedará siempre una brillante lección de honradez y sinceridad y una impagable lección de amor en el más amplio sentido de la palabra.

FALLECIDOS EN MADRID

Ramona Aguirre Pimila, de 83 años. María Teresa Albarrán Albarrán, 89. Pedro Albarrán Martín, 89. Andrés Alonso Giráldez, 90. Pablo Álvarez Gómez, 79. Felipa Andriano Navas, 99. Juliana Arévalo Redondo, 78. Josefa Ávila Vegas, 90. Jesús Barberán Martínez, 60. Pilar Benedicto Donoso, 86. Eulogia Bernardos Monjas, 97. Luis Burgos Roma, 67. Juan Calo Orgeira, 86. Víctor Calonge López, 85. Ramón Calvet Álvarez, 83. Samuel Castro Chacón, 79. Manuel Ceballos Granados, 88. Tomás Cortés Laorga, 73. Jesús Cortijo Pérez, 93. Mariano David Redondo, 50. Jesús de Juan Relafío, 80. María Selina de Orduña Fernández Shaw, 100. María del Carmen del Río Méndez, 94. Robert Jules Victor Delapierre, 88. Patricia Sandra Delgado Calrufo, 49. Andrés Díaz Díaz, 91. Fernando Díaz Pérez, 82. Enrique Escorbano Galvo, 76. Fabián Justo Escorbano Martín, 68. Amelía Fernández Rodríguez, 90. Martina Flores Gómez Rey, 79. Antonio Flores Reyes, 81. Esteban Jesús Fuertes Álvarez, 47. Rosa Gallego Mora, 85. Félix García González, 92. Lucas

García Zarazaga, 54. Francisco García Escámez García Ramos, 82. José Ignacio Garibay Gutiérrez, 85. Francisco Benjamín Garzón Vega, 25. Zoya Georgieva Ilieva, 36. Luis Carlos Girón Arranz, 64. Cesáreo Gómez Álvarez, 94. María Luisa Gómez Renau, 69. María Casilda González Iglesias, 92. Nieves González Mañas, 69. Teresa Grandes Sánchez, 86. Marcelina Gutiérrez Sanz, 99. Laura Hernalz Charlo, 3. Salvador Herrera Castañón, 83. Pedro Jiménez García, 83. Fara Jimeno Hernández, 94. Isabel Belén Luna Rodríguez, 36. Santiago Martín Martín, 58. Josefa Martín Mata, 90. Julián Martínez Cuevas, 54. Juana Martínez Ortega, 86. José Luis Miguel Fernández, 66. Marina Niño Aguilera, 80. Isabel Nuñez Villa, 88. Fernando Pérez Mico, 94. Virginia Pestana Silbosa, 82. Rosa Ramos Vallecas, 92. Santa Rivera Blanco, 98. Consuelo Rodríguez Rodríguez, 82. Manuel Sánchez González, 61. Julia Serra Callejo, 80. Ángeles Soto Reina, 78. Pilar Vera Fernández, 95. Manuel Vicente González, 42. Eusebia Zurroneiro Martín, 85.

D. PLÁCIDO PERERA CRUZ

OFICIAL DE LA ORDEN DEL MÉRITO CIVIL
TENIENTE DEL EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA

Falleció en Pozuelo de Alarcón,
el día 9 de enero de 2008, rodeado
de sus seres queridos

Nos deja un hombre generoso y bueno. Vivirá siempre
en nuestros corazones.

† ANTONIO HERREROS ROBLES

TENIENTE CORONEL DE INGENIEROS

Falleció en Madrid el día 10 de enero de 2008

Sus hijos, Javier, Belén, Sonsoles, Virginia, Vicky, Alberto, Pablo y Elena; sus hermanos, Chiqui, Joaquín, José M.ª (S. J.) y Esperanza; sus nietos, hijos políticos y las madres de sus hijos: Rosa Lavíña y Mercedes Rivas, ruegan una oración por su alma.

El funeral se celebrará en el Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo (los Jesuitas), en la plaza del Duque de Pastrana, número 5 (edificio San Ignacio), el martes 15 de enero, a las 20 horas.

ESQUELAS
EN
EL PAÍS

900 101 738
TELEFONO GRATUITO

Cliche